

Quito, 1 de Agosto de 1.983

Señor Doctor
Oswaldo Barrera Sosa
HOSPITAL LUIS VERNAZA
Apartado 559
Guayaquil

Mi querido Oswaldo:

Según el dicho popular "No hay deuda que no se cumpla". Al fin llegó el día de poder cumplir con un gran deseo que al mismo tiempo es especialísima deuda de amistad y alta consideración y aprecio.

Recibí el Volumen VI de tu obra "Conferencias de Clínica Interna", en vísperas de uno de mis viajes al exterior, con posterioridad tuve otro y finalmente urgentes compromisos de preparar dos volúmenes, el uno de Selección de Escritos de Montalvo, para una edición que efectuará la UNESCO y otro de un Opúsculo mio que publicará la Casa de la Cultura, a parte de otras publicaciones más cortas y el ejercicio profesional cotidiano.

En todo caso he tenido la oportunidad de revisar el espléndido volumen, con el que se enriquece la bibliografía médica del Ecuador. Sólo una amplia versación en el campo de la medicina interna, un espíritu de constante estudio y superación, un cuidadoso análisis del paciente y su afección podían ser las bases para una estupenda y bien documentada conferencia clínica, como resultan cada una de las que aparecen en tu volumen. Los largos años de inteligente docencia que hay en tu haber, te han permitido, además, complementar cada una de las conferencias con muy claros y didácticos cuadros sinópticos que constituyen valiosos y útiles elementos de estudio.

Una pequeña recomendación para futuros volúmenes; una revisión más cuidadosa de las pruebas de imprenta, pues se han escapado muchos errores ortográficos y algunos otros de tipo gramatical. Una obra de tanto valor científico, merece ser presentada con la mayor corrección idiomática posible; desde luego es un detalle que, con facilidad, puede ser superado en las próximas ediciones y volúmenes.

Aprovecho la oportunidad para enviarte mi más sincera felicitación por el nuevo volumen y mis palabras de aliento para que continúes y perseveres en tan extraordinaria obra que complementa tu brillante carrera docente y científica.

Con un afectuoso saludo, quedo tu afectísimo.

Dr. Plutarco Naranjo

PN/sv.